El capitán Antónimo
Texto de
Cristina Soler Navarro
Ilustraciones de
Juanjo Jiménez
mr.momo
infantil

El capitán Antónimo es muy cabezota: siempre se empeña en decir lo contrario de lo que le comentan sus piratas, aunque no lleve razón.

Su banda pirata se pone nerviosa cuando el capitán Antónimo pasea por el barco porque, debido a su cabezonería, no suele dar las órdenes más acertadas. Y por más que han hablado con él, no hay manera de que razone.

Cuando el capitán Antónimo se acerca al timonel, el encargado del timón del barco, a este le tiemblan las piernas.

—¡**BUENOS** días, capitán Antónimo!

—¡Nooo! Son **MALOS** días, timonel. ¿Qué rumbo estás siguiendo? —pregunta intrigado.

—Vamos hacia la **DERECHA**, a estribor.

—¡Nooo! Tenemos que ir hacia la **IZQUIERDA**, a babor.

—Pero, capitán, a estribor se ve tierra firme —dice el timonel, sorprendido.

—¡A babor he dicho!

El cocinero, quien es muy listo, sabe qué decir para contentar al capitán Antónimo.

—¿Has terminado de preparar la comida, cocinero?

—Sí, capitán, pero lamento decirle que ha salido muy **MALA**. Pruebe —contesta, y se ríe por lo bajini.

—¡Nooo! Ha salido muy **RICA**. Buen trabajo.

—¡Capitán, capitán! Ya he terminado de limpiar la proa. Mire qué **LIMPIA** ha quedado.

—¡Nooo! Está muy **SUCIA**. Vuelve a limpiarla.